
El aprendizaje de la lengua inglesa en condiciones óptimas en los jóvenes y adultos

English language learning in optimal conditions in young and adult learners

José Luis Sardiñas Companioni

Rogelio Pérez Parrado

Damarys Romero Enriquez

Universidad Máximo Gómez Báez. Ciego de Ávila. Cuba

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6397-6225>

<https://orcid.org/0000-0003-2020-7626>

<https://orcid.org/0000-0003-3580-7640>

Correo electrónico(s):

josesc@sma.unica.cu

rogeliopp66@sma.unica.cu

damarysre@sma.unica.cu

Recibido: 12/01/2022

Revisado: 15/02/2023

Aceptado: 18/04/2023

Resumen: Criterios controversiales sobre la edad idónea para el aprendizaje del idioma inglés han sido abordados por lingüistas foráneos, y nacionales. Sin absolutizar posiciones teóricas se realiza una sistematización sobre las ventajas y desventajas del aprendizaje de este idioma y se ofrecen criterios sobre su pertinencia en jóvenes y adultos, por lo que el objetivo del artículo es ofrecer dimensiones e indicadores a considerar para que tanto en el profesor como en los jóvenes y adultos se produzca un proceso de enseñanza - aprendizaje significativo en la lengua inglesa bajo condiciones óptimas. Se emplearon los métodos analítico-sintético, inductivo-deductivo, y la observación.

Palabras clave: Aprendizaje del inglés; Grupo etáreo; Condiciones óptimas; Aprendizaje significativo.

Abstract: Controversial criteria on the suitable age for learning the English language have been discussed by foreign and national linguists in different periods. Without being absolute, a systematization on advantages and disadvantages of learning this language is done, and criteria on the pertinence of it in young and adult learners is offered. Thus, the objective of the article is to offer dimensions and indicators to consider so that both teachers and young and adult learners are part of a significance teaching-learning process in the English language under optimal conditions. Methods such as the analytic-synthetic, the inductive-deductive and the observation were used.

Keywords: Learning of English; Age group; Optimum conditions; Significant learning.

Introducción

La política educacional cubana tiene entre sus propósitos contar con un ser humano que sea capaz de conocer, entender y transformar el mundo sobre bases científicas, impregnado de sus valores y de su entorno socio-económico, pues la sociedad actual exige de personas competentes para acceder al diverso, complejo y multifacético mundo del conocimiento científico. El aprendizaje de lenguas extranjeras tributa a esta política - la lengua inglesa entre las priorizadas - el que se ha convertido en una necesidad del desarrollo actual para enfrentar las demandas sociales de la ciencia, la

tecnología, y la cultura del presente siglo en el que prevalece el desarrollo acelerado de la informática y las comunicaciones.

En los aprendices jóvenes y adultos de diferentes perfiles, el aprendizaje de esta lengua constituye una herramienta de trabajo para obtener información de materiales de contenido académico, científico, y especializado, que les permita comprender, hablar, leer y escribir en esta lengua. A la par, los intereses y aspiraciones de los jóvenes y adultos que optan por empleos, tanto en Cuba en el sector turístico como en el exterior, están relacionados con las habilidades de comprensión y expresión oral en la lengua inglesa como medio de comunicación. Para contribuir a las aspiraciones anteriores se han diseñado e implementado cursos y programas de lengua inglesa, de corta y mediana duración, por parte de los profesores de lengua inglesa de la universidad dirigidos a profesionales de la propia universidad, de instituciones y empresas provinciales del territorio avileño, y del sector no estatal; sin embargo, en los cursos y programas ha predominado el enfoque estructuralista, y en menor medida otros cursos y programas han enfatizado la comunicación oral espontánea.

Es precisamente, el aprendizaje de la lengua inglesa un aspecto controversial en las aspiraciones de los aprendices jóvenes y adultos si se tiene en consideración que en los tiempos actuales proliferan métodos, cursos, enfoques, procedimientos, y técnicas para - en breve tiempo – lograr hablar la lengua inglesa de acuerdo con las demandas de los futuros perfiles ocupacionales de los aprendices.

Académicos y lingüistas han incursionado en la búsqueda de los procedimientos y variantes más favorecedores para lograr el desarrollo de habilidades en la lengua inglesa. Entre los más recientes se encuentran los cursos de inglés general que si poseen un pertinente ordenamiento lingüo-metodológico en el tratamiento integrado de las habilidades básicas: comprender, hablar, leer, y escribir, el tiempo para alcanzar los objetivos en los aprendices jóvenes y adultos les resulta extenso, pues precisan de la brevedad en la preparación elemental para continuar la profundización en cursos especializados con fines profesionales o personales.

Sin embargo, se asume que estas variantes poseen un alto valor lingüístico, pero si se acompañan de condiciones óptimas, el resultado es superior, aspecto este soslayado

por los profesores que imparten la lengua inglesa a los aprendices de estos grupos etáreos.

La lengua inglesa constituye un requisito indispensable para profesionales. Entre los más recurrentes se encuentran los docentes e investigadores para procesos de categorías docentes y científicas en las universidades cubanas, los jóvenes y adultos que aspiran a cursar especialidades de nivel medio y superior en el sector turístico.

Por otra parte, para los profesionales de medicina se exige como requisito para presentarse a los exámenes de la especialidad médica (Residentes) para la obtención de un nivel B1, según lo establecido en el exigente Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (2002), así como para los estudiantes del Plan de Estudio E, quienes al culminar el tercer año de sus respectivas carreras deben acreditar dicho nivel en los centros de educación superior.

Constituye un desafío para los aprendices no profesionales que están urgidos con el aprendizaje por intereses personales - en breve tiempo - como puede ser el contrato de trabajo en países hispanohablantes o angloparlantes donde se exige la lengua inglesa como requisito para el empleo, dada la movilidad social actual. Ante estos retos, la experiencia de la práctica pedagógica por varios años indica que para los intereses que manifiestan los aprendices es preferible contar con un curso corto que los prepare en un nivel elemental para después vencer los futuros retos idiomáticos en los subsiguientes niveles o etapas.

Desde el punto de vista metodológico, las innovaciones y las tecnologías de la información y las comunicaciones del siglo XXI han incorporado nuevos procedimientos en la dirección del proceso de enseñanza - aprendizaje de la lengua inglesa, que tienen como sustentos epistemológicos la génesis de los métodos defendidos por los clásicos de diferentes épocas: Gramática traducción, Directo, Lectura, Estructural, Audio-lingual, y Cognitivo. (Cerdas & Ramírez, 2015).

La concepción actual de la enseñanza del idioma inglés, sin absolutizar criterios, está permeada de términos como métodos, cursos, enfoques, tendencias, o técnicas, lo cual le asigna un carácter ecléctico, de integración de procederes didácticos al retomar las

prácticas más favorables de acuerdo con el objetivo de los aprendices en el proceso de enseñanza – aprendizaje de esta lengua.

Por ello, ante la premura de los aprendices jóvenes y adultos para lograr la comunicación oral espontánea surgió la necesidad de diseñar e implementar un curso en lengua inglesa para satisfacer sus necesidades a corto plazo.

El mismo no pretendía elevadas pretensiones lingüísticas, puesto que estuvo más bien concebido para aquellas personas que no habían recibido la lengua inglesa por variadas razones, y que actualmente están interesados en aprenderla para diversos fines, u otros que en reiteradas ocasiones han iniciado cursos en lengua inglesa y lo han abandonado ante la frustración de no poder vencer las exigencias fonéticas, lexicales, y gramaticales de forma oral a través de funciones y situaciones comunicativas de la vida cotidiana.

Sobre la base de la experiencia en la práctica pedagógica y la búsqueda de nuevas vías para lograr un aprendizaje significativo en la lengua inglesa, el objetivo de este artículo está dirigido a ofrecer dimensiones e indicadores que son necesarios para que en los aprendices jóvenes y adultos se produzca un aprendizaje en la lengua inglesa que perdure bajo condiciones óptimas.

Desarrollo

La sistematización de las aportaciones teóricas de relevantes lingüistas: (Penfield & Roberts, 1969), (Hymes & Gumpers, 1972), (Canale & Swain, 1980), (Antich, Gandarias, & López, 1986) y (Finocchiaro & Brumfit, 1989) sobre el enfoque comunicativo, los procedimientos didácticos para lograr un aprendizaje significativo de la lengua inglesa, y en relación con el grupo etáreo más favorecido para el aprendizaje de la lengua inglesa con sus ventajas y desventajas, constituyen referentes necesarios para su reflexión.

En relación con la edad de los aprendices de la lengua inglesa, la Hipótesis del Período Crítico que inició (Penfield & Roberts, 1969), establece la etapa del desarrollo entre 11 y 15 años de edad como la etapa límite de la vida para adquirir un segundo idioma con la competencia de un hablante nativo, puesto que la capacidad para adquirir la lengua

extranjera merma al alcanzar la pubertad porque el cerebro pierde plasticidad, con una disminución sensible de la capacidad.

En relación con esta etapa límite para lograr la competencia de un hablante nativo, se infiere que desde el nacimiento el aprendiz va a estar expuesto a dos vías de comunicación: la de su contexto socio,-cultural de origen y la segunda lengua que aprende, donde el sistema de influencias de las dos lenguas es recíproco al producirse inevitablemente interferencias lingüísticas, culturales, y del contexto familiar donde se forma y desarrolla su personalidad. Se asume que el primer idioma es el nativo, auténtico, vernáculo del contexto socio-cultural del individuo, y como segundo idioma otro idioma además del nativo que se aprende para comunicarse en cualquier contexto socio-cultural.

Posteriormente, los estudios realizados por (Krashen, 1997), cuyas investigaciones se centraron en la búsqueda de la edad más idónea para el aprendizaje de un segundo idioma, revelaron que los adultos poseen dos barreras que los limitan para aprender un segundo idioma: la fisiológica, conocida como el “debate de la edad”; y la otra barrera la referida a si se puede lograr una competencia lingüística equivalente a la de un nativo. Estas posiciones teóricas conducen a considerar la edad como un punto cardinal para el aprendizaje del idioma inglés, aspecto este que tiene sus ventajas y desventajas

Los jóvenes y adultos pueden lograr el aprendizaje de la lengua inglesa en un contexto situacional que propicie la interacción continua, espontánea, osada, sin temor al error; de ahí que desde el punto de vista didáctico se deben emplear procedimientos creativos que favorezcan los principios del enfoque comunicativo propuesto entre otros por (Canale & Swain, 1980).

El adelantamiento oral de forma dialogada y monologada en los jóvenes y adultos que aprenden la lengua inglesa tienen como sustento el enfoque defendido por (Hymes & Gumpers, 1972), pues se trata de sentar las bases para la correcta articulación de los fonemas segmentales y suprasegmentales de la lengua inglesa, el empleo del léxico, las estructuras morfosintácticas y los registros de la lengua con el empleo de funciones y situaciones comunicativas del contexto cotidiano. Estos presupuestos se complementan con el entrenamiento de modelos auditivos y que contribuyen a la

flexibilización de los órganos de fonación de manera natural, y circunstancial a la vez, que servirán como motivación para el aprendizaje de la lengua inglesa y su posterior uso en un contexto social determinado.

Al respecto, autores como (Antich, Gandarias, & López, 1986) coinciden en apuntar el stress del joven y del adulto en la nueva situación de aprendizaje como son la ansiedad y la preocupación que devienen en hacer el ridículo ante el grupo de aprendices, el temor al fracaso en el desempeño idiomático, la incertidumbre para emplear la lengua inglesa, la lentitud en el ritmo de aprendizaje, la frustración en la imitación de los patrones de la expresión oral y las limitaciones auditivas y fonatorias, todo lo cual repercute en la baja autoestima del aprendiz para aprender y desarrollar habilidades comunicativas en otro idioma.

El problema de la edad en el aprendizaje de las lenguas extranjeras ha sido un tema controversial para los lingüistas de diferentes tendencias en Europa y en América, al adjudicarle ventajas y desventajas para adquirir los patrones fonéticos, lexicales, morfosintácticos y estilísticos. Otras posiciones a considerar desde el punto de vista lingüístico y metodológico están dados por la primacía de la lengua oral (adelantamiento oral), lo que conlleva a la presentación y práctica oral del material lingüístico siguiendo el algoritmo propuesto por (Byrne, 1989): presentación, práctica, y producción del material lingüístico, sin soslayar la organización de los contenidos lingüísticos de modo que refleje el sistema de la lengua para que pueda ser analizado por el aprendiz al mismo tiempo que es ejercitado, y que el aprendizaje constituya un medio fundamental de comunicación.

La vinculación de los contenidos lingüísticos con la vida y la cultura de la lengua extranjera que se aprende constituyen un aspecto a tener en cuenta por el aprendiz para lograr la identificación con las formas de decir y hacer en las situaciones cotidianas. Esto se logra a través de la imitación de los patrones referenciales durante la actividad docente y fuera del contexto áulico mediante el modo de actuación del docente como patrón esencial y de la visualización de materiales auténticos.

En el contexto cubano, el proceso de enseñanza – aprendizaje de la lengua inglesa en los planes y programas de estudio, la lengua inglesa se concibe como lengua extranjera, como un componente cultural para la formación integral del escolar, como

lo fue el idioma ruso en su momento. No se trata de sobredimensionar el aprendizaje de los elementos socio - culturales de los países anglófonos, ni de su modo de vida, se trata entonces de que los aprendices adquieran la lengua extranjera como medio de comunicación y amplíen su horizonte cultural.

El enfoque tipológico de los subsistemas de la lengua abordados por favorecen la sensibilización de los aprendices hacia la lengua inglesa y sus valores estilísticos y culturales, teniendo como base los valores autóctonos de la lengua nativa, en este caso la Variante Nacional Cubana del Español. La comparación lingüística puede verse como un procedimiento para establecer semejanzas y diferencias entre una lengua romance y otra germánica que favorezcan la sensibilidad, respeto, y motivación para el aprendizaje de la lengua inglesa. A nuestro juicio, cualquier grupo etáreo requiere solucionar la contradicción esencial entre la interferencia de la lengua nativa en la lengua extranjera que se aprende en su propio contexto socio-cultural.

(Finocchiaro & Brumfit, 1989) declaran el creciente interés a nivel internacional en el aprendizaje de la lengua inglesa en particular a finales del siglo XX. En el capítulo dedicado a *The Last Century in Language Learning and Teaching. A Brief Overview* estos lingüistas formulan tres preguntas que poseen plena vigencia para los profesores que imparten esta lengua; la primera referida a las personas de diferentes edades que aprenden un segundo idioma, la segunda pregunta relacionada con la motivación para continuar el estudio de una segunda lengua o iniciarse en el aprendizaje de una tercera aun cuando no sea un requisito para el ingreso en un programa académico de nivel superior o asegurar el empleo, y la tercera pregunta dirigida a cómo pueden los profesores perfeccionar la enseñanza de la lengua de manera que los aprendices no se quejen de haberla estudiado durante varios años en la escuela y aun no pueden decir (o comprender) una palabra.

Para las tres preguntas sus respuestas son variadas y a la vez se derivan en otras: para la primera, se pudiera preguntar qué concepción didáctica se asume en cada uno de los componentes del proceso de enseñanza – aprendizaje: objetivos, sistema de conocimientos, sistema de habilidades, sistema de valores, qué método, enfoque, procedimientos, curso, o tipología de clases se emplean, qué medios o recursos se emplean, cómo se controla y evalúa el aprendizaje sobre la base de los objetivos a

alcanzar en la clase, la unidad o en el curso académico. En relación con la segunda pregunta sobre la motivación, se sustenta la idea de la necesidad y el interés del aprendiz para que el docente logre motivarlo por el aprendizaje mediante una buena clase que exija la interacción continua con el aprendiz y finalmente la tercera pregunta conlleva a reflexionar sobre cómo lograr un aprendizaje desarrollador en los aprendices para dejar atrás la monotonía y el tedio.

No es desconocida la posición jerárquica que se le atribuye al enfoque comunicativo en el proceso de enseñanza – aprendizaje de las lenguas extranjeras en los aprendices jóvenes y adultos, enfoque que se asume en este mismo proceso en la lengua inglesa. En la producción oral de la propia lengua materna en el proceso comunicativo espontáneo, los aprendices jóvenes y adultos no están exentos de cometer errores, ya sean fonéticos, lexicales, sintácticos o estilísticos, ya sea por desconocimiento o descuido en el empleo de patrones y/o reglas normativas, que, a pesar de ser no apropiadas en el lenguaje culto o formal, sí funcionan en contextos comunicativos del estilo coloquial cotidiano.

En el enfoque funcional – nocional, (Finocchiaro & Brumfit, 1989) resaltan el papel de las funciones y situaciones comunicativas, así como de las nociones como elementos lexicales que aportan el significado al enunciado, todo ello como referente teórico inmediato en el que se apoya el enfoque comunicativo de la lengua extranjera.

En la práctica pedagógica se evidencian limitaciones en el aprendizaje de la lengua inglesa en los jóvenes y adultos. Entre ellas se encuentran la reducida plasticidad lingüística, que afecta la asimilación de un sistema lingüístico completamente nuevo, pues las ya fijadas en su lengua materna están tan bien establecidas.

Estas, en ocasiones provocan interferencia en el aprendizaje esencialmente en la lengua oral; timidez, pues al adulto no es tan espontáneo para participar activamente, prevalece el temor a cometer errores en público, o tiene temor al fracaso; mayor confianza en la escritura, recurre a la visualización grafémica de la lengua oral que reproduce o produce, desventaja que incide negativamente en la asimilación de la pronunciación.

Estas limitaciones tienen recurrencia en el contexto grupal también por temor a la corrección del otro aprendiz. El tiempo de duración de la clase, las preocupaciones propias de la edad del joven y del adulto por la vida social que desarrolla en varios escenarios, y entre ellos laborales, personales, familiares, y comunitarios, constituyen factores no lingüísticos que influyen en el aprendizaje de la lengua inglesa.

No obstante, el joven y el adulto poseen potencialidades que compensan las limitaciones antes señaladas pues han aprendido a aprender, a seguir instrucciones detalladas, a inferir, deducir, comparar, generalizar, y buscar sus propios mecanismos de autoaprendizaje, también evita dispersar la atención, por lo que si el aprendizaje transcurre a través de funciones y situaciones comunicativas que despierten el interés, mediante juegos, simulaciones, u otras actividades de aprendizaje se logra la asimilación consciente del contenido lingüístico.

En este sentido, el aprendizaje de la lengua inglesa en los aprendices urgidos por el adelantamiento oral debe estar centrado en ejercitación oral variada y la corrección fonética se debe emplear a partir de la comprensión del proceso articulatorio mediante breves repeticiones por parte del profesor y de igual forma por los aprendices que articulan correctamente. Para lograr estos propósitos se considera que el proceso de aprendizaje de la lengua inglesa requiere de etapas de enseñanza - aprendizaje, estructurados en la forma organizativa de curso para que los aprendices jóvenes y adultos puedan intervenir en la determinación y autorregulación de sus propias necesidades de aprendizaje (Derakhshan, Tamaskani & Faribi, 2015), y sientan el interés por desarrollar habilidades comunicativas a corto, mediano y largo plazo para solucionar problemas profesionales en las esferas académica e investigativa.

Al tener en consideración las particularidades de los jóvenes y adultos, el proceso de aprendizaje debe propiciar el ordenamiento y dirección de las acciones que favorezcan el aprendizaje sobre la base de las experiencias personales, familiares, sociales y profesionales en la práctica pedagógica, la autonomía y responsabilidad, la significación del conocimiento, los estilos de aprendizaje, la concreción y claridad de los objetivos, la capacidad de concentración en el estudio, el nivel de razonamiento, la disposición para comunicar ideas oralmente con precisión y la necesidad de la representación escrita de lo comprendido de forma oral.

Visto así, entonces se pueden compensar las limitaciones psico-fisiológicas de los docentes que se ponen de manifiesto en la desconfianza para emplear el idioma en el contexto profesional, el temor al fracaso en el desempeño idiomático, la lentitud en el ritmo de aprendizaje, la frustración en la imitación de los patrones de la expresión oral, las limitaciones auditivas y fonatorias, lo que no favorece el desarrollo de habilidades comunicativas.

Al respecto, se considera que se debe tener en cuenta la estimulación del trabajo grupal para la elevación de su cultura del estudio y autoestima, teniendo en consideración las particularidades del adulto, las necesidades y expectativas.

El dilema de la edad no es el factor determinante para el aprendizaje de la lengua inglesa. Las necesidades de aprendizaje – en mayor o menor grado – están presentes en todos los grupos etáreos, más marcados en los jóvenes y adultos, si se tiene como premisa que cuando un joven o un adulto decide estudiar la lengua inglesa, existe un interés en esa intencionalidad para fines personales o profesionales.

Se asume que si existen “condiciones óptimas” en el proceso de enseñanza-aprendizaje de las lenguas extranjeras, la lengua inglesa en particular, en cualquier grupo etáreo el proceso debe ser óptimo también desde el punto de vista psico-fisiológico, didáctico, lingüístico, y pedagógico, metodológico, pedagógico, así como la organización y estructura del grupo de aprendices.

No es propósito en este artículo decidir el grupo etáreo más favorecido para el aprendizaje de la lengua inglesa, ni asumir desde una posición ecléctica otras posiciones teóricas al respecto; por el contrario, se asume que, por la naturaleza social del lenguaje y la necesidad real de comunicación de los aprendices jóvenes y adultos, el desarrollo cognitivo-comunicativo-afectivo-emocional es esencial para resolver con independencia los problemas que pueden presentarse en el empleo de la lengua inglesa en la práctica social.

En la creación de las condiciones óptimas son válidas las estrategias de aprendizaje expuestas por (O’ Malley, 1993) que pueden ser utilizadas por los aprendices jóvenes y adultos, entre otras:

- La repetición: el participante repite en forma mental o en voz alta el ítem nuevo hasta que considera que puede recordarlo y hacer de él un uso espontáneo.
- La contextualización: el aprendiz da un contexto a lo aprendido. Contextualiza una palabra o una frase, o cambia el contexto del ya aprendido para ampliar su aplicación.

Sin embargo, al recurrir al término “condiciones óptimas” para el aprendizaje de la lengua inglesa en los aprendices jóvenes y adultos, estas se asumen como la integración de los componentes lingüísticos, metodológicos, psico-fisiológicos, didácticos, pedagógicos, y organizativos que favorecen el aprendizaje de dicha lengua.

Sobre la base de los criterios anteriores, se proponen las dimensiones e indicadores que se deben considerar bajo condiciones óptimas.

Dimensión pedagógica:

- ✓ Papel dirigente del docente de lengua inglesa.
- ✓ Papel de los aprendices jóvenes y adultos.
- ✓ Principios pedagógicos.
- ✓ Contexto socio-cultural.

Dimensión lingüística:

- ✓ Pertinencia de los modelos orales y escritos en la lengua inglesa.
- ✓ Gradación y selección de los contenidos de los niveles de análisis lingüístico: la fonética, el léxico, la sintaxis
- ✓ Contextualización de los estilos y registros de la lengua a partir de las funciones y situaciones comunicativas.
- ✓ Selección, secuenciación, jerarquización y contextualización del contenido de las funciones y situaciones comunicativas.
- ✓ Corrección lingüística en el habla.

Dimensión metodológica:

- ✓ Métodos
- ✓ Enfoques
- ✓ Cursos
- ✓ Procedimientos
- ✓ Alternativas

Dimensión didáctica:

- ✓ Tipología de clase
- ✓ Objetivos.
- ✓ Sistema de conocimientos
- ✓ Sistema de habilidades
- ✓ Orientación valorativa
- ✓ Momentos de la clase: presentación, práctica, y producción.
- ✓ Interacción docente-aprendiz-grupo, y aprendiz-aprendiz.
- ✓ Mediadores didácticos
- ✓ Relación situación comunicativa-acto comunicativo
- ✓ Corrección de errores.
- ✓ Monitoreo del aprendizaje.

Dimensión psicológica:

- ✓ Caracterización individual y grupal de los aprendices.
- ✓ Clima socio-psicológico del grupo.
- ✓ Madurez psicológica del aprendiz.
- ✓ Relaciones afectivas entre los aprendices del grupo.
- ✓ Intereses y motivos por aprender la lengua inglesa.
- ✓ Disposición para participar.
- ✓ Ritmos individuales y grupal de aprendizaje

Dimensión fisiológica:

- ✓ Posibilidades articulatorias.
- ✓ Capacidad auditiva.
- ✓ Desarrollo de la memoria.
- ✓ Claridad y espontaneidad en el habla

Dimensión sociológica:

- ✓ Relaciones humanas en el grupo de aprendizaje
- ✓ Aceptación en el grupo
- ✓ Empatía

Dimensión organizativa:

- ✓ Cantidad de aprendices en el grupo
- ✓ Horario
- ✓ Frecuencias semanales
- ✓ Mobiliario
- ✓ Higiene
- ✓ Acústica.

Conclusiones

Los programas y cursos para la enseñanza-aprendizaje de la lengua inglesa en los aprendices jóvenes y adultos poseen sustentos metodológicos, gnoseológicos, ideológicos y socio-culturales que responden a los intereses sociales, concebidos sobre la base de la construcción social del conocimiento con un alto nivel de actualización.

El debate de la edad para el aprendizaje de la lengua inglesa ofrece ventajas y desventajas para los diferentes grupos etáreos que resultan imprescindibles tenerlas en consideración para determinar qué condiciones óptimas se requieren para lograr en los jóvenes y adultos un aprendizaje desarrollador.

El empleo de dimensiones e indicadores tipifican las condiciones óptimas para el aprendizaje de la lengua inglesa, pues aunque son inagotables para dirigir el proceso de enseñanza – aprendizaje, pueden constituir un sustento teórico para llevarlo a la

práctica pedagógica por parte del profesor con los aprendices jóvenes y adultos del contexto cubano actual.

Referencias bibliográficas

- Antich, R.; Gandarias, D., & López, E. (1986). *Metodología de la enseñanza de lenguas extranjeras*. Pueblo y Educación.
- Brumfit, C. (1984). *Communicative Methodology in Language Teaching*. Cambridge University Press.
- Byrne, D. (1989). *Teaching Oral English*. Revolución.
- Canale, M., & Swain, M. (1980). *Theoretical Bases of Communicative Approaches to Second Language Teaching and Testing*.
- Cerdas, G., & Ramírez Acosta, J. (2015). La enseñanza de lenguas extranjeras: historia, teoría y práctica. *Revista de Lenguas Modernas*(22), 297-316.
- Derakhshan, A., Tamaskani, R., & Faribi, M. (2015). Issues in language learning strategies. *International Journal of Social Sciences and Education*(5), 4-5.
- Finocchiaro, M., & Brumfit, C. (1989). *The Functional Notional Approach from Theory to Practice*. Pueblo y Educación.
- Hymes, D. & Gumpers, J. J. (1972). *On Communicative Competence: Directions in Sociolinguistics*. Holt, Rinehart and Winston.
- Krashen, S. D. (1997). The comprehension hypothesis recent evidence. *English Teachers' Journal*(51), 17-29.
- O'Malley, M. (1993). *Learning Strategies in Second Language Acquisition*. Cambridge University Press.
- Penfield, W., & Roberts, L. (1969). *Speech and Brain Mechanics*. Princeton University Press.

Conflicto de interés

Los autores declaran que no existen conflictos de interés.